



# Adviento - Navidad 2018

“¡Maranatha!” “¡Ven, Señor Jesús!”

Muy queridas hermanas:

El otoño es el tiempo para meditar sobre los temas humanos. Tenemos ante nosotros el espectáculo anual de las hojas que caen de los árboles. Desde siempre se ha visto en ello una imagen del destino humano. Una generación viene, una generación se va...

Con el primer domingo de Adviento comienza un nuevo año litúrgico. El Evangelio que nos acompañará en el ciclo C será el de Lucas. La Iglesia acoge la ocasión de estos momentos fuertes, de paso de un año litúrgico a otro, para que nos detengamos un momento a observar nuestro rumbo, a plantearnos las preguntas que cuentan: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? Y sobre todo, ¿adónde vamos?

A esta espera, realizada con la venida del Mesías, el mensaje evangélico le da un contenido nuevo que es el retorno glorioso de Cristo al final de los tiempos. Las fuerzas de los cielos serán sacudidas. Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. Son tonos de catástrofes, no obstante se trata de un mensaje de consuelo y esperanza; estamos caminando hacia el encuentro con aquel que nos ha creado y nos ama más que nuestros propios padres.

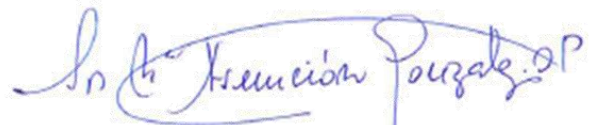
San Pablo en la conclusión de la segunda carta a los Corintios repite una oración nacida en las primeras comunidades cristianas: “Maranatha”, “Señor, ven”. También nosotros, de una forma justa y correcta, podemos decir como los primeros cristianos: “Ven, Señor Jesús”. Está claro que no queremos que venga ahora el fin del mundo, pero sí que termine este mundo injusto. Queremos que el mundo sea profundamente cambiado, que comience la civilización del amor, que llegue un mundo de justicia y de paz, sin violencia, sin hambre. Queremos todo esto: **¿y cómo podría suceder sin la presencia de Cristo? Sin la presencia de Cristo nunca llegará realmente un mundo justo y renovado.** Y, aunque de otra manera, podemos y debemos decir también nosotras, con gran urgencia y en las circunstancias de nuestro tiempo: ¡Ven, Señor Jesús! Ven a tu mundo en la forma que tú sabes. **Ven donde hay injusticia y violencia.** Ven a los campos de refugiados, en tantos lugares del mundo. Ven donde domina la droga. Ven también entre esos ricos que te han olvidado, que viven solo para sí mismos. Ven donde eres desconocido. **Ven a tu mundo y renueva el mundo de hoy.** Ven también a nuestros corazones, ven y renueva nuestra vida, ven a nuestro corazón para que

nosotras mismas podamos ser luz de Dios, presencia suya. En este sentido rezamos con San Pablo: “¡Maranatha!” “¡Ven, Señor Jesús!”

Durante este tiempo litúrgico celebramos a María de manera especial, como Madre de Dios y Madre nuestra. Que como Ella podamos ser portadoras de la presencia de su Hijo en nuestro mundo.

¡Feliz Adviento y Navidad!

Un fraternal abrazo y mi oración,

A handwritten signature in blue ink, reading "Sor Mª Asunción González, O.P." with a decorative flourish underneath.

Sor M<sup>a</sup> Asunción González, O.P.  
Priora General